

Deprecaciones, y Procesiones deprecativas de la Religión de la Merced, y a que Advocacion?

Deprecaciones, y Procesiones publicas de la misma Religión en su Colegio de S. Pedro Pasqual nombrado de Bethlehem.

Instituto de los antiguos Salios no conviene a las Religiosas, y por que?

fiebre, con tanto alivio en los necesitados, y mérito en sus bienhechores, qual no pudiendo estrecharse a solo este, desafian la pluma a mas campo.

384. Quando assi trabajaban estos operarios Mercenarios, no omitian pulsar el Cielo con sus deprecaciones, y clamores. A la bella milagrosa Imagen de Nra. Sra. de Copacavana, que venera en uno de los Altares de su Templo magnifico, y cuyo auxilio para con los enfermos, especial de sus Religiosos se ha experimentado eficaz, se hizo la primera depreca- cion con Missa solemne, plegaria, y Procession devota INTRA CLAUSTRA, conduciendo a esta ascendiente Aurora, y Medica del Cielo de celda en celda, a visitar a los enfermos, a traerles el Sol de la salud. A la misma Señora vertiendo perlas, y vistiendo purpura, en el sangriento collado del Calvario, con el titulo, y puñal de sus Dolores, se consagró un solemnis- simo Novenario de Missas cantadas, letanias, y otras deprecaciones, paten- te el Augustissimo Sacramento. Otro de igual solemnidad se celebró al Smo. Patriarcha Sr. San JOSEPH en la primorosa, frecuentada Capilla, que goza, y corre a lo interior del Convento, en la que acafo por maste- rizada, y no alterar la Comunidad sus officios en las ferias de Quaresma, se levanto aun de punto la devocion Religiosa, solemnizando mas rumbo- so, sagrado Novenario, con Missas cantadas, morales Pláticas, y depreca- ciones muy devotas al Santo Ecce-Homo, bellissima, Portentosa Imagen de la Humildad, y Paciencia de nuestro Redemptor, venerada en el Cho- ro de este Convento, de donde con buen suceso en los enfermos, y no tanto en el Medico, solia extraerse a fin de visitarlos; causa porque el Sr. aun en esta su Imagen, anduvo perdido muchos dias, con alguna disculpa de la devocion a vista de su incomparable hermosura, milagro de la Arte, y portentos que hacia en sus visitas, quando ya no alcanzaba a la natura- leza la Medicina mas en Arte.

385. Casi al mismo tiempo, ú poco antes pretendia esta Sagrada Co- munidad el Divino favor, con sus plegarias en su Colegio de Bethlehem: primero con el Novenario que comenzo el 9. de Diciembre de 736. al glorioso Cardenal San Ramon Non nato, de quien como de no nacido, esperaba remedio a un trabajo que padecian muchos (y eran los peque- ños e infantiles) solamente porque nacieron: concluido el Novenario se ta- có en deprecativa Procession INTRA CLAUSTRA. A mas aprieto ocurrió al ultimo asylo de su confianza, en la Deprecacion Novenaria, que al 6. de Febrero siguiente comenzo aquel Colegio a su Sma. Madre de la Mer- ced, y en la publica Procession de penitencia, que al ultimo dia, con la comitiva de aquel barrio, Hermandades, que tiene, y Comunidad de aquel Colegio dirigió hasta llegar al Templo del Hospital Real con la Imagen de Nra. Sra. de su titulo, la de S. Ramon, y la del invicto Martyr S. Sebastian.

386. Pero en lo que confió mas este Militar Orden, que casi cam- peaba de Auxiliar para Mexico, fue en otra novendial plegaria; que con to- da solemnidad de sacrificios, ornatos de su nuevo retablo, copia de cera, esmeros del Choro, y sentido clamor de las campanas, celebró a su mis- ma Sma. Madre, en su antigua titular Imagen, venerada, con especiales cultos, debidos al zelo religioso, y larga magnificencia de sus devotos, en el primer crystalino Nicho de su antiguo, y nuevo Retablo, que corrido al nuevo Camarin, sirve de corona al Sagrario, coronando alternadamen- te la Madre al Hijo, que le sirve de corona. Verdaderamente que entre las Sagradas Imagenes que enriquecen a Mexico Christiana es esta una de las que mas debian executar la pluma a la ostentacion de sus portentos. Tan-

tos son los que en beneficio comun ha hecho la Divina diestra por su me- dio. Pero dejandolos a pluma mas rica, y que tenga menos acreedores, principalmente a la mas interesada en sus proezas, qual lo es la del Mro. Pa- reja, Author de la Chronica de esta Provincia, cuya laudable aplicacion quedò solo en lo que es trabajo, y no en lo que debia ser lucimiento, quedando por fin manuscrita, y llorando, sin gemir en las Prensas, la po- breza de su Familia, y largos costos de la Impression en estas partes, inso- portables aun para una Provincia. Dejo, pues, lo que podia hacer al mayor culto de esta Imagen, y contentome con un apunte de su origen verdade- ramente peregrino.

387. En este anduvo el Illmo. Fundador de su Religion en Nueva- España, D. Fr. Francisco de Vera, Obispo de Perpiñan, y Vicario General de las Provincias de Indias; quien al año de 1595. dejando solamente fundado es- te Convento con las penurias de primero, y escasezes de ultimo, y que por ul- timo entre los de las otras Religiones, halló lugar, y no ocupacion en la gran Mexico; pasó a la que ya era Provincia en Guatemala; donde entre mucho que podia honestamente codiciar para su nueva fundacion, fue esta Sagrada Imagen, no muy dificil de conseguir, teniendo dos de igual fabri- ca, hermosura, y talle aquel Convento; halló mas resistencia que deman- daba su respecto, y tal que pensò hacer por hurto, lo que no recababa por ruegos. Y como aun esto quisiesen impedir los Religiosos, arresandose a saltarle las cargas quando volviessè para Mexico, acordó arriesgar esta a saltadores mas piadosos: acomodó, ó tenia ya acomodada la Imagen en una Arca de juncos, forrada de pieles, que llaman vulgarmente Petaca, y haciendo la cargasse una mula, la pusieron en el camino, sin mas Harrie- ro, ó director, que este rotulo sobre la carga: QUIEN TE ENCAMINARE A MEXICO DIOS LO ENCAMINE. Con esto solo al cabo de seis meses, por el 1596. siguiente al de la fundacion de este Convento, llegó aqui peregrin- ando la Imagen, conducida hasta Mexico de unos Indios de Cuitlahuac, a los que la avian dirigido otros. Los Religiosos que aun estaban ignorantes del hecho la recibieron como aparecida, la admiraron, adoraron, y colo- caron tan fija, y segura de hacer otro viaje, que aun en sus Processiones, y en la de esta deprecacion no la alejan de sus muros quatro pasos.

CAPITULO XII.

Resenanse otras de las publicas, y mas especiales Plegarias, con que tam- bien las Sagradas Comunidades de Religiosas solicitaron el favor Divino en este aprieto.

388. NO es ya para las Religiosas el instituto de los Salios, ni salir en necesidades de guerra, y regularmente el Mes de Marzo, como en publicas Processiones, por calles, y plazas, con sus encomiendas, y tunicas, vandas, y yelmos, garveando a compàs, llevando, y pulsando con ruegos, al compàs tambien de su voz, los Sagrados Escudos, y Anciles celestiales, que a manera del que bajó del Cielo para proteccion de la Ciudad, y remedio a la Pestilencia, labra- ron celebres Artifices, y se veneran por Imagenes. No es, digo, aunque fues- sen sacerdotias, para las Religiosas, y enclaustradas Virgenes, mover con tanta libertad en sus passos, y publica expectacion de sus voccs, los Sagrados Es- cudos

Chronica de la Religion de la Merced en Nueva España hasta quedado manuscrita.

Origen de la milagrosa Imagen de Nra. Sra. de la Merced del principal Convento de Mexico.

Especial Deprecacion en el Convento gran- de de Nra. Sra. de la Merced.

cudos reservados en el Capitolio de sus Templos. Pero si abrazar, y abrazarse con el Broquel, y celestial Ancil de la Oracion, Escudo, y de los buenos, para rebatir, según San Ambrosio, enfogucidos Dardos, quales son los de una Pestilencia: (a) Y de que armandose estas Amazonas del Cielo, y Sagradas Virgenes, no necesitan para mover á Dios por sus Santos, y al Original por sus Imagenes, saltar fuera del suyo, ni entrar en Choro con los Salios; porque en sus Claustros tienen sus pasos Capitolio, plazas, y Ciudad mas seguras, y en sus preces, y Letanias, cantos mas Religiosos, que los que celebrando al Padre de los Dioses, Jano, Jove, y demas Deydades, exceptuando á Venus (á quien aun los Salios no podian nombrar en sus Choros sin delito) se consagraban al que como Marte Divino hacia la guerra, y los que por respecto al antiguo rito, y Religion, no era lícito transmutar ni una syllaba: (b) Todo lo apuntó Alexandro el de Napoles.

(a)
Bonum Scutum
Oratio, quo
omnia ignita
spicula repe-
lluntur.
S. Ambr. in
obit. valent.

(b)
Quæ nec muta-
re licebat ritu
priscæ Religio-
nis.
Alex. Neap.
lib. 1. cap. 26.

Observancia
de las Religiosas
en Mexico prin-
cipalmente, y
mucho mas en es-
ta urgencia.

Deprecacio-
nes, y Proceso-
nes de sangre
en los Claustros
de Religiosas.

(c)
Per Capitolium,
& forum, per-
que urbem.
Alex. ubi sup.

389. Pero sinó en todas las Indias (como dicen) en Mexico al menos, no tienen exemplar las Religiosas, ni la observancia al Choro, é instituto que professan, y de que no se apartan ni un apice, ya por la satisfacion de seguro, ya por los respetos de primero: al fin como Angeles en carne, que en ordenados Choros, y bien disciplinados exercitos, militan á Dios, aterrorizan al infierno, y escoltan el suelo que habitan, sin depouer, y antes oponiendo en qualquier trance el Escudo de su Oracion. Y si á todas horas, como vigilantes Centinelas, nunca mejor que en la presente invasion de nuestra Mexico. Fuera sacar sangre á sus mejillas, y sudarla la pluma en inquisicion tan prolija, individuar las diversas, y casi innumerables plegarias, penitentes deprecaciones, que en todos, y cada uno de sus Monasterios se hicieron. En los mas se cogió acaso tan á la letra el ORAD SIN INTERMISSION del Evangelio, que en casi un año del conflicto parece no hicieron mas que orar: en algunos, aun aviendo pasado dos años del trabajo, permanecen todavia las plegarias, que continúa ó el agradecimiento ó el rezelo. Y por desenredar quanto antes la pluma de Labyrintho tan sagrado, en que aun no aviendo entrado, ya ciega, ni halla hilo de oro de esta, ú otra deprecacion fervorosa, que no lo enrede el de muchas disciplinas sangrientas; vuelve la espalda, dejandolas todas en silencio, y sin mas ruido que el que solo harian en el Cielo: y sirva solo de advertencia, que á empeñarnos sobre el assunto, demastaria en monstruo este tratado, y por mas que acreciendo Capítulos cortara á tan sangrienta Hydra la Cabeza, renaceria otro de aquel mismo.

390. Con todo por la edificacion, y agradecimiento del Publico, nos executá una reseña breve azia la charidad, y fervor con que negociaron de Dios la salud para su amada Mexico, estas sus amantes Esposas; y sea sin individuar sus Monasterios; para que ni aun assi sea de Comunidad el sonrojo, y pues lo fue el empeño, sea comun á todos el aprecio. Faltóles, pero no les hizo falta (según dije) la Ciudad, las calles, y plazas, en que ordenar sus Processiones penitentes; porque dentro sus Claustros, y defendidas aun de sí mismas con el manto comun de la noche, las arbitraron tan mortificadas, al passo que edificativas, que no tuvieron que hacer, con las que compungieron á Mexico, y mucho menos con las que compuestas tal vez de ayrosos Salios, que impropieria alguno, Danzantes, procedieron, qual se dijo de aquellos: (c) Para otras, á mas de los silencios del Claustro, se eligió el mas profundo en el tiempo sacandolas á media noche, quando aun por el desvelo que podia inducir la enfermedad, ó continuar la travezura, no las podian sentir los contornos, y antes azorarian co-

mo penas de la otra vida; pues en todas hubo mucho que oír de clamores que llegaban al Cielo, quando los reprimia mas el cuidado; de golpes que pulsaban sus puertas, y quebraban en sangre, quando sinó el Cielo la virtud, y el espíritu indignado contra la carne, se los echaba á espaldas: Y á admitir testigos su retiro avria que veer mucho, y admirar en las devotas Imagenes que conducian, luces que alumbraban; en sus pesadas mortificaciones, suportadas Cruces, asperos vestidos cilicios, admirados tambien de verse descubiertos, y al ayre, quando en sus cuerpos, los mantuvo siempre en clausura, y libró de ser vistos el abrigo.

391. Donde acaso por menos abundancia de gentes, no de disciplinantes, era otro el proceder, y mas cortas las Processiones (menos en sangre) suplieron por de muchas, los prolijos ayunos, exquisitas mortificaciones, y penitencias, de que sin salir del Choro las mas veces fue una Procession continuada, y otro nuevo habito hollar el suelo á pie desnudo, en lo mas rigido del Invierno, todo el dia, y todos desde la noche á la mañana, en que en la Ciudad corria la fiebre, y en tan mortificado Claustro el resfrio: bien que como nuevo hervor de sus fervores. Las Cruces que admiró este tenian mas de pesadas el que no podian ser cargadas, quedando aun quando desaparecian en un momento, con la nota de insoportables: no hacian mella, ni la llaga en el hombro, sino en las lenguas, que eran las que hacian las Cruces, y las llagas: lamíase el suelo en Cruz, y desvastandose la lengua en su fabrica, salia esta tan limpia, como azepillada; pero con una diferencia dolorosa, que siendo la materia mas dura, que el Zepillo, se gastaba su lengua á solo un diseño de la Cruz: pulíase esta; pero la que se adelgazaba era aquella; quedando una para desaparecer en saliva, y la otra á teñirse en su sangre, crucificandose, como algunos en el mundo, la lengua, con la misma Cruz que se labran, y dando exemplos, como debrian en merito, y charidad desvaratarse las lenguas que hacen gala de pesadas. Confieso me iba empeñando á la expresion de lo que avia propuesto el silencio; pero queda vengado lo que digo en lo que callo, y la otra lengua de la pluma rota de averse adelgazado en esta Cruz.

392. Queda libre á recorrer las Romerías que arbitró la devoción en la Clausura, y frecuentaban en esta ocasion las Religiosas, dos veces peregrinas, la una en el exercicio de peregrinar dentro sus Claustros, y la otra en aver recogido á sus paredes muchos de los mas celebres Santuarios: industria con que ha avenida su fervor el merito de peregrinar, con la imposibilidad de salir. Logran, pues los Monasterios, y Religiosas de esta Ciudad, copias de estos Santuarios, é Imagenes que en ellos se adoran, todos sino igualmente ricos, aseados, bastantes para avivar la devoción, y aun para entretener el regular desseo entre mugeres, por Santa MARIA la mas lejos; situandose los mas tan atras mano, que se logra vecino al bullicio el retiro, y en los rodeos para tomarle lo acusa la mas andariega una lengua. Tal se pinta distante en el Monasterio de la Concepcion, en el de San Geronymo, en el de San JOSEPH de Gracia, y de Santa Isabel, el que reverencian Santuario, y es Capilla, ó Hermita de Nra. Señora de Guadalupe: en Santa Clara, el de los Remedios, preservado casi por milagro, en el voraz incendio que padeció este Convento el 25. de Febrero de este año de 739. y el de Nra. Sra. de Tulantongo en el Real de Jesus Maria, sin otros que no menciono, bastando á lo que ya diré los referidos: y fue que á todos, y á cada uno en sus secretos angulos hacian ecco las públicas plegarias de Mexico en esta su aflicion pestilente: allí resonaban en

Clausuras de
Religiosas mas
estrechas, y gra-
vas mortifica-
ciones que hi-
cieron.

Religiosas,
peregrinas en
las Romerías á
los Santuarios
interiores que
frecuentan, y
quales son estos

algo mas que voces las que se daban, porque se dignasse aplicarlos, à Nra. Sra. de los Remedios; las que ocuparon la Basílica de Guadalupe hasta oirse en sus vecinos Cerros, sin otras de las que hemos dicho, à otras Imagenes: Y digo que hacian ecco, no tanto porque purgadas de los rumores del bullicio (que introduce en tales casos el concurso) llegaban al Cielo mas significativas, aunque dimidiadas las voces; sino porque proferidas con silencioso estudio en sus paredes, se oían allá por la bobeda que sabe labrar la devocion sin la faena, y rumor del artificio. Por lo que estoy muy cierto, edificaban mas, y operaban por la salud de Mexico las que por si solas emprendian estas Romerías, y exercicios, que no las que en Comunidad, por mas que religiosa, preocuparia el ruido, ò la verguenza.

393. Y ya por no causarsela con el artificio de un silencio en que se dice mas que se calla, me ciño à lo menos interior que permitió espiar su devocion en algunas especiales Plegarias. Fue de las primeras la que consagró à MARIA Sma. Purissima en su primer instante, y libre del contagio, y peste de la culpa, el Religiosissimo exemplar Convento de Religiosas de la Concepcion, primer Monasterio de estos Reynos, fundado al principio de su Religion por el de 1541. segun la averiguacion de Siguenza, y sinó se equivocó Vetancurt, el de 1530. uno antes de la Apparicion de MARIA Sma. de la Concepcion en Guadalupe: como que preparasse Dios este Plantel, para el culto de aquellas flores; y el Sr. V. Zumarraga, en cuyas manos votaron las de su Virginidad las quatro primeras Religiosas, se anunciassé, y podiamos decir mereciessé las que en MARIA Sma. Virgen Madre, y Virgen de la Concepcion en su Imagen, avia de coger en Guadalupe. Algo de esto se puede discurrir del culto que tiene en este Virginal Pensil la Imagen que exprimió en Rosas Guadalupe (como la venera en la Hermita interior que dijimos) y la que lo es tambien por Imagen de Concepcion, y adora como Titular en el principal, pulido Retablo de su Templo. A esta, pues, creyó de su obligacion este Convento dirigir la deprecacion, que solemnizó quando mas picaba el contagio, extrayendola del Gigante, crystalino Nicho que ocupa, y colocandola en medio de su Templo, en Altar que se erigió de quatro vistas, despejado no solo à las Míssas solemnes, que se continuaron nueve dias, con notable multitud de las que se decian entre las deprecaciones, Letanias, y otros exercicios del Choro, sino à la frecuencia de los fieles, que se apretaba igualmente empeñada à solicitar la preservacion del contagio, como à recrear su vista con la singular belleza de esta Imagen.

394. Es esta hermosa sin comparacion, y aunque de bulto, en que en estas partes suele ser mas escaso el acierto, la misma perfeccion en estatua, y por privilegio del original, y de su Artifice, essempta tambien de reprehension, y defecto, en las estrechas leyes de la Escultura: sobrale para preciosa su riqueza, porque acertó el Arte à esculpirla, ó pintarla bella antes que rica, dejando para postizas las telas, el oro, plata, perlas, y preciosas piedras, con que la adorna el Religioso fausto, queriendo hacer nuevo portento de lo rico. Los que ha hecho en favor de sus clientulas, y de otros moradores de Mexico que ocurrian à su Patrocinio, se confunden menos, y se rastrean mas que el de su origen, que solo se descubre en su culto, y se pierde en su antigüedad. Perdiósele tambien de vista al Mro. Fr. Luis de Cizneros, celebre, y primer Historiador de Nra. Sra. de los Remedios, que escribiendo ahora ciento, y mas de veinte años, venera la antigüedad, y toca el culto: „ Tiene (dice) el Convento de la Concep-

Deprecacion del Monasterio de la Purissima Concepcion à su Titular MARIA SS. en la bellissima Imagen q. pos. see.

Antigua Imagen de la Concepcion de este Monasterio, y culto que alli tuvo antiguamente.

Cizner. lib. 1. cap. 5.

cion una Imagen tambien de la Concepcion de las mas antiguas del Reyno, à que acude los Viernes de Quaresma infinita gente, à que ayuda el gran culto de la Santa Imagen. Este que le daba entonces todo Mexico continúan todavia las Religiosas, y otros devotos, aunque seculares, menos noveleros, que concurren à los mismos esmeros de entonces; y acaso para bolver à congregarlos à la devocion de este Purissimo Mysterio, en que podemos decir, nació Mexico, dispuso Dios para credito de esta Imagen, el accidente que ya digo, y siguió à esta deprecacion.

395. Finalizada esta con la celebridad que apuntamos, tornó à colocarse la Sta. Imagen en su tabernaculo de crystal, que es el viril, y transparente corazon de su Retablo; bien que no tan escondido en su Gigante cuerpo, que no sobrefalga ayrosamente dejando casi fuera la Imagen, à que la goce la devocion entre vidrieras. Sobresalen igualmente galanos trozos, y crestones de su Escultura, y mas visiblemente el que volcando el medio punto es remate ayroso de la fabrica, y que hizo al fin patente estar mas vistoso, que seguro: porque desplomandose al suelo, cogió de lleno el tabernaculo en que pasó à destrozarse mas que los vidrios; esperabase irremediabilmente el reparo todo del golpe, en la Imagen, expuesta à su impulso, y sin otra cubierta que el crystal; pero contra el temor, y la esperanza, como si el vidrio huviesse rebatido aquel trozo, desmenuzó el nicho, y repiza, dejando, no sin asombro, intacta la Imagen. Muchos que la observaron antes, y despues, creyeron no sin fundamento averse retirado un passo atras, como preservandose del golpe; accion propria de su Original, esto es, de MARIA Sma. en su Concepcion, en que se hizo atras la naturaleza (en frase de San Juan Damasceno) hasta averla preservado la gracia del golpe, y mancha original. Pero quando no tan portentoso, queda aun entre lo raro el suceso, y quanto vá de no lastimar la ruyna al que se aparta, à dejar sin lesion al que coge. Mucho mas en las circunstancias de no aver distado un pelo de la Imagen, cuyas hermosas manos, puestas, segun su perfecta aptitud, bajo del rostro, y sobre el pecho, tocaron en sus arthos de la ruyna, peynando esta, y saltando las sortijas, y preciosas piedras de sus dedos, entre las quales no bastó à una, que sobresalia, ser diamante para no saltar con el golpe, sin resurtir, ni tocar un pelo à la Imagen, que gozó indultos de su Original; demonstrando como puede preservarnos del riesgo, por mas que viniendo de lo alto la ruyna, se nos venga el Cielo abajo, como dicen.

396. Creyólo sin duda precipitado en lluvia de pestilentes factas, segun que para contenerlas el Real Monasterio de Jesus Maria se valió de Nra. Sra. DE LAS AGUAS. No dudo se protexiesse al mismo efecto de otras milagrosas Imagenes, que goza, y que encomendó, y recomendó à la posteridad, y à su culto el digno Chronista de esta admirable fundacion D. Carlos de Siguenza, y Gongora; como son, el JESUS con la Cruz à cuestras, de su Choro, continuo Oraculo de la V. M. Maria de S. Nicolas, à quien prometió, como se experimenta, mudar el corazon à lo del Cielo à las que allí se lo pidiesfen con el pequeño obsequio de rezarle tres veces la oracion del Padre nuestro ante aquella su Imagen: el Sagrado Ecce-Homo venerado en uno de los Retablos de la Iglesia, que estendiendo palpablemente el brazo, y poniendo la mano sobre el corazon de la Venerable Petronila de la Concepcion, India, y Donada en este Convento, le extinguió cierta passion desordenada, y encendió en su Divino Amor: le portentoso CRUCIFIXO de la otra India Francisca de S. Miguel, que ya

Rara preservacion de esta bella Imagen cayendo un trozo de su Retablo sobre ella.

Imagenes milagrosas del Real Monasterio de Jesus Maria.

Signenz. lib. 3.º num. 413.

Idem. n. 431.

Idem. n. 440.

Imagen de N. Señora de los Dolores que dice en las Aguas y se venera en este Monasterio.

Titulo de N. Señora de las Aguas de donde vino a esta Sta. Imagen.

En una amenaza de inundacion en Mexico hallase repentina, y milagrosamente mojada esta Imagen.

mos; y finalmente el Niño JESUS, tenido hasta oy dia en grande estima, por sí, y por memoria de su dueño, Maria de San Juan, negra de cuerpo, y no de calidad, entre tantas blancas, para Monja; pero de alma tan blanca para Religiosa que hizo fiestas el Cielo á la celebridad de sus votos. De todas estas pudo, ó se protegió esta Clausura; pero de ninguna mas, no tanto por moderna, como por sobre manera milagrosa, que de la dicha Imagen, ya conocida por Nra. Sra. de las Aguas.

397. Es esta una bien vestida Escultura de MARIA Sma. en su dolorosa estacion: mantuvöse antes ya en la Sacristia, ya en el Choro, de donde se sacaba á la Iglesia para solemnizar su Soledad, fiesta que le hacia antes la devocion, y le dotó despues cierto Eclesiastico, que transportandose á la Europa la halló propicia en un naufragio, en que naufragó tambien la esperanza. Aseguraba este averle socorrido visiblemente MARIA Sma. dejandosele veer en el Mar, bajo esta Imagen, que no le dejó duda á conocer, era la que se veneraba en este Claustro. Desde entonces, dicen, se apropió el titulo de Nra. Sra. de las Aguas, como que avia dominado sobre ellas. Pero en nuestros dias, y en los que parecieron de Noé, por la precipitacion de las lluvias, adquirió, ú se radicó en este titulo. Yazia Mexico, y sus contornos, en aquellos sustos, y continuados ahogos, en que la ponen no tanto las llovidas aguas del Cielo, como las que recibe, y represa en sus cienegas, y albarradas, que por mas que aya solidado el artificio, no pierden los resabios de Lagunas. En lo mas vivo de este recelo ocurrieron al Templo de Jesus Maria en sus acostumbradas vandadas los Indios de un vecino Pueblo, pregonando inquietamente Religiosos, venian con su Ministro á solemnizar una Misa á la Imagen de Nra. Sra. la que se avia mojado, ú andado entre las aguas. (que uno, y otro sonaba la frase de su idioma) A la voz de esta novedad menos entendida quando mas se tomó lengua de la agena, se alborotó el Templo, el Monasterio, y mucho de la vecindad, estendiendola mas el porfiado examen de los unos, y simple altercacion de los otros, que persistia en su intento, sin otra razon que la de averse mojado la Imagen, que ni individuaban los Indios, ni adivinaban las Religiosas.

398. Pusolas en termino de hacerlo este rumor, obligandolas no solo á adivinar la Imagen, sino algunas señas de esta verdad en la que fuera, y al fin de su natural confusion, y un prolijo registro de la que podia ser entre muchas, se las dió claras como el agua, la Dolorosa de que hablamos, y que estaba, con mas culto, que sequito en el Choro inferior de este Claustro: hallóse (aun pasados algunos dias de la religiosa commocion de aquellos Indios) vertiendo agua casi, mojados los vestidos á competente distancia sobre el rueda, y como que huviese andado sobre las aguas, lamida su tunica talar de las ondas, hinchadas, al quebrantarles el orgullo, sus plantas. Aqui fue el clamor, la confusion, el alboroto, el entender, y como decifrar el mysterio de los Indios que avian venido de su deprecacion, ó accion de gracias; sospechar si avria sido impulso del Cielo, ó la avrian visto, en officio, y en apariencias de Iris, enfrenando las llúvias rebalsadas: lo que ó no se advirtió averiguar, no se hizo, no se supo, ó pudo hacer, contentandose con la averiguacion, é inspeccion de lo que se palpaba en la Imagen. A este efecto ocurrió el Ordinario, que lo era el Illmo. Prelado, Dr. D. Carlos Bermudez de Castro, y quien luego entró tropezando en el affombro, admirando estar, y aver estado la Santa Imagen, entre mas de trescientas luces, bajo el Estío, y Torrida Zona de una Pieza, que abochor-

naba mas el concurso; lo que bastaba á orear, y secar aun los rios; y con todo la Santa Imagen tan humedecida, y mojada, como antes, como oy me lo testifica, no sin admiracion, el Dr. D. Joachin de Mascareñas, Fundador, y Cathedratico de Eloquencia, Philosophia, y Theologia Moral, del Seminario Tridentino de esta Corte, Rector del Apostolico de N. Smo. P. S. Pedro, y Capellan del Monasterio de Jesus Maria.

399. Haciendo pie en esta estrañeza, se procedió á la mas escrupulosa averiguacion del suceso, inquiriendo una diligencia extraordinaria la mas leve sospecha de accidente, ó malicia que huviese fraguado aquel portento, imponiendo, y agravando censuras para que se propalasse aun el rezeló; explorando los sitios, los techos, y paredes que por solidos, resguardados, y centricos, ni podian chupar agua alguna, ni dejarse penetrar de las lluvias, por mas que falseassen el impetu, y poder á los rayos; llamandose Artifices, é inteligentes que nunca lo fueron, á salvar de donde mararía, ó como se recogió alli solo aquel humor: apelóse mas á los exámenes del gusto, y del olfato, que solo ofrecian efectos, olor, y sabor de agua salobre, y cenegosa. Y finalmente naufragante todavia en un mar de dudas la verdad, se fió á la unica tabla del tiempo, guardando, y resellando la Imagen, á que ya que se ignoraba en el que se inundó, y que no la avia podido secar la pereza en las diligencias, lo hiciesse asegurada de rezelos la dilacion que empederneciendose en nieve suele ser piedra de toque á los fervores. Pero á todo esto estuvo de firme el prodigio, persistiendo empapada la Imagen despues de muchos dias, en que aun se chupaba la agua á bocanadas, estendiendose no solo al largo espacio de dos años, en que aun duraba aquel diluvio, sino hasta ignorarse quando se secó aquella falda, despues que esta nueva Arca, baró no sin milagro, sino en los Montes de Armenia, en el Calvario; colocandose, al cuerpo de la Iglesia en el Altar del Sto. Christo, cuyo nicho hizo milagroso ajuste al de esta Imagen, sin la discrepancia de una hebra, y lo mismo puntualissimamente se experimentó en la del Christo, que se exaltó al segundo cuerpo del retablo, quedando el suyo en aptitud de Crucificado, y la de su Madre como dolorosa al pie de la Cruz, acreditando las aguas de su tribulacion, con las que avian manado á sus pies, y que con este otro, tambien pareció milagro, el primero: de que se hizo plena informacion, que me asegura con las veras de Sacerdote, é intimidades de una amistad estrecha, aver visto, y tenido en sus manos el primer Capellan de este Convento. Dificultóseme su vista, obstando aquel (digamoslo assi) hado maligno, que influye á sepultar en perpetuo olvido lo que en este punto se halla digno de memoria en las Indias, y casi todo lo que no es el oro, y plata que apretó naturaleza en sus entrañas: y quedó frustrado un empeño digno de agradecer, aun quando degeneró en terquedad. Puede ser que otra diligencia mas feliz logre averlas á las manos, y noticiar de ellas con mas puntualidad. Pero lleva mucho perdido en averle malogrado esta ocasion.

400. Valió acaso esta queja á que ya que sudaba en las Prensas, vi-hiesen á mis manos los Autenticos, é Informaciones del portento, que sin embargo que debia ser un Testimonio de ellas (aviendose mandado dar á la Parte los que pidiese) y el que debia estar en el Archivo del Convento; no son sino las Informaciones originales, que no en el Archivo, sino entre los papeles inservibles de una Religiosa difunta, que acaso cuidaba de la Imagen; se hallaron en un comio cestillo, embestidas del roedor diente de aquellas bestezuelas enemigas tambien de los Libros, verificando la otra sentencia del Satyrico:

Ddd

Jamã

Prolija averiguacion del suceso por el Juez Ordinario

No se secó la falda de la Imagen en muchos dias, ni se supo quando se secó.

Parasen por fin las informaciones que se hicieron del milagro.

Juvenal. Sa-
tyr. 3.

Pedimento Fis-
cal al fol. 15.
de las informa-
ciones.

Conviene el
Fiscal Eclesiás-
tico en aver aca-
ecido el milagro
à librar à Me-
xico de la inun-
dacion que ame-
nazaba.

Monasterio
de San Gerony-
mo celebre por
la Mad. Juana
Ines de la Cruz,
que fue Monja
de él ciertamen-
te, y murió allí
en una constitu-
cion pestilente.

(a)
Porro aliquot
ex his symb-
olis plus acumi-
nis habent quã
à Virgine ex-
pectare possis.
Apell. Symb.
tom. 2.

Jamque vetus Græcos servabat cista libellos
Et divina Opici rodebant carmina mures.

Puedense aun leer commodamente, y en substancia autentican por 16. fo-
xas utiles lo que hemos dicho del milagro, y pudieron declarar las Reli-
giosas que lo observaron, y depusieron en la Informacion como Testigos.
En cuya vista, y de lo que comenzaron à observar desde el 1. de Julio de
1714. se declaró en 14. del mismo, por rigorosamente milagroso el suce-
so, conformandose el Juez Provisor con el pedimento Fiscal, que expres-
ó se debía creer, que la Soberana Madre de la Misericordia, como otras
„ muchas veces han experimentado los hombres su patrocinio, quiso en
„ la ocasion presente, con tan CLARO MILAGRO, manifestar la inter-
„ cession que ante su Smo. Hijo interpuso para aplacar el rigor de su Jus-
„ ticia, en el castigo que amenazaba à esta Ciudad, peligrada (avia dicho
anteriormente) de inundaciones, mas que nunca. Lo que se debe creer
sin dificultad, si reflexamos à lo que diximos al numero 277. de la solici-
tud con que la Señora Sma. anduvo en la ultima inundacion dentro
de este mismo Convento cuidando de su seguridad.

CAPITULO XIII.

Continuase la misma materia con otras Deprecaciones, y Plegarias à las
mas celebres Imagenes de otros Monasterios, y Recogimientos
de Mexico.

401. Aunque mas protestabamos no individuar Monasterio al-
guno de Mexico por aver sido igual en todos el fer-
vor de sus Deprecaciones; nos violentò hasta aqui ha-
cerlo con algunos la especialidad de las mas celebres Imagenes, que
veneran, y à que dirigieron sus devotas Plegarias con no sé que mas de
confianza que les alentó la experiencia de sus favores. Tocamos ahora el
Religiosissimo Monasterio de San Geronymo de Mexico, celebrado plan-
tel de Religiosas Virgenes, y famoso ya en ambos Mundos no tanto por
el que solo debe ser buen olor de su virtud, como por la universal fabi-
duria, y erudicion de la Madre Juana Ines de la Cruz, Religiosa de este
Convento, flor, y cultivo tambien de nuestra Mexico, y en cuya gigante
aplicacion tan monstruosa, como su ingenio, trabajó mas la realidad para
exaltarla, que quanto fingió la Poesia de alguno, y Expositiva de otro à
competirla; estudiosos acaso en las lineas del APBLES SYMBOLICO, y de su
Author del todo estrangero, por Polaco, quien colocandò despues del Con-
de Manuel Thessauro, à esta insigne Monja, Thefforo tambien Manual de
agudezas, y conceptos; indicò como agenos, y casi ficticios sus partos, pa-
ra la esterilidad de una Virgen. (a) De donde creyendose fingida la una
Monja, se fingirian tambien sus competidoras. Pero dijo su muerte ser ver-
dad, y la que el Domingo 17. de Abril de 1695. le acació en igual cons-
titucion pestilente, que se zebó con especialidad en este Monasterio.

402. Por lo que ahora mas cuidadoso no cessaba clamar al Cielo con
repetidas fervorosas suplicas, y alternadas Deprecaciones. Muchas alentó la
confianza: pero donde llegó casi à asegurarse del peligro, fue en las que
dirigieron las Religiosas, y demas moradoras de este Claustro à MARIA
Sma. en su segura advocacion del Mexicano Guadalupe, passando, como

à dar por essento el Monasterio de los rigores del contagio, satisfechas de
poseer no solo una bien singular copia de la Imagen original sino mucho
en ella, y su Capilla, del portentoso de Guadalupe. La Imagen, segun const-
tante tradicion de casi setenta años, es la que se descubrió en una pared,
pintada, segun parece, al temple; pero en que tambien quiso copiar el su-
premo Artifice mucho de la permanencia milagrosa que assombra en la pin-
tura original, y rudo lienzo; pues si es que solo la pintó humano Artifice
se conservó de tiempo immemorial, y acaso desde la fundacion de este Con-
vento, bajo la tierra, no solo de la que avia hundido aquella quadra, sino
de la que se avia amontonado, y cegaba la misma pared. El sitio es un tra-
mo de un corredor antiguo (que dicen fue la Casa de la Fundadora) de que
se hallan hundidos los pilares, y los arcos besando el suelo; que sin embar-
go que se reparò para trazar la Capilla que alli està, y que el de rodo el
Convento està bajissimo; lo està este lugar mas de una vara Castellana. Y
mucho mas por lo exterior, y calle que sale à Monferrate: de que se levan-
ta apenas vara, y media la ventana de esta Capilla, que en lo interior ex-
cede de tres varas.

403. Cerca de este sitio que bien entonces era sotano subterráneo
donde se echaban las basuras, jugaban unas Niñas de poca edad, que medro-
sas acaso de la opacidad del lugar, miraban azia alli alguna vez con mas
rezelo que cuidado. Observaron como que relumbraba la pared, y traí-
das de la curiosidad, desmontando mas el lugar, hallaron ser los rayos de
una Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe; que descubierta del todo por aque-
lla religiosa puericia, se halló estar pintada en la pared, como diximos;
ser de casi una vara de alto, y que estava junto al un rincon, ó angulo de
aquel sotano. Desde entonces se alentó la devocion de las Niñas de aquel
Convento guiadas de estotras, à quienes se atribuyó la Invencion, à dar
cultos à esta Santa Imagen, aseando el lugar, y agenciando conque alum-
brarla. Lo que ó no se atendió, ó corrió como niñeria por algun tiempo:
hasta que de veer, passaron à mirar, y despues à admirar las Religiosas: lo
primero la constancia de la Pintura, y Pintura al temple, en una pared (sea
por ahora) como las demas de este Convento, que ya por su mala situacion,
como por estar muy bajo, casi hundido, y ciegas las Azequias vecinas, que
rebalsan interiormente à este edificio, estan brotando aguas sus paredes, in-
capaces de colgar, ó arrimar à ellas Lienzo, ó Pintura que no se humedez-
ca, y desvarate. Y no alli, ó la Imagen, ó pared, en que està pintada; que
si alguna vez, ó en tiempo que estubo bajo de tierra, le permitió saltar
tal qual postilla, le dejó la ruyna à los pies, è immune siempre todo el cuer-
po. Lo que debía causar admiracion en qualquiera otra pared de las que
sirven al Convento, quanto mas en la que casi està bajo de tierra.

404. No ha tenido menos que admirar este Monasterio Religioso
en los continuados, portentosos favores que ha debido à la Advocacion de
esta Imagen; de los que no nos desembarazariamos facilmente si corriera-
mos la pluma à indicarlos, aunque de passo. Baste advertir se ha grangea-
do à portentos el culto que alli tiene, y con que ha sufragado à su agra-
decimiento la religiosa pobreza de este Claustro, aderezandole bien de-
cente Capilla el que era sotano; donde apreciando mas aquella Imagen que
la otra Venus pintada en una pared, valuada, segun Strabon, en cien ta-
lentos; le ha sobre puesto, y tambien sobre el lienzo de la pared un mar-
co de plata martillada; quedando entre el diafano crystal de una vidriera la
Imagen, y tambien la pared; cuyo restante lienzo, que corre al Altar, ó

Ddd 2

Re-

Milagrosa
Imagen de N.
Sra. de Guada-
lupe en este Mo-
nasterio pintada
en una pared.

Descubren
unas niñas esta
Imagen, comien-
zan à venerarla

Culto que oy
tiene esta Santa
Imagen.